

du 25 septembre 1986

# La presencia de ovnis provoca sicosis y temor en Puerto Octay

● Vecinos de la zona preocupados por la suerte de Gabriel Vargas, quien tiene el presentimiento de que será raptado por seres extraterrestres.

**PUERTO OCTAY** (Tito Geisser).- El ánimo de los habitantes de esta localidad lacustre distante 55 kilómetros de Osorno oscila entre el temor y la sicosis por la rara experiencia que ha estado viviendo el joven Gabriel Vargas Chávez, quien no se cansa de insistir en que "a mi padre y a mi hermano se los llevaron los ovnis", al tiempo que (asaz angustiado, pavorecido) expone que "a mí también me pasará lo mismo".

Vargas —como informamos ayer— ha repetido decenas de veces (y lo más probable es que lo hará otras tantas, mientras viva) lo que le refiriera su padre

Valdovino Vargas. A fines de 1981, éste le dijo que "vio algo así como una lancha" que emergió desde el fondo del lago Llanquihue y luego surcó el cielo. Y ha contado que meses tarde, en marzo de 1982, su progenitor y su hermano menor Juan Carlos, de 14 años, desaparecieron después de que salieran a pescar y que la embarcación en que se hicieron al lago fue encontrada al cabo de dos meses. Sin ocupantes y sin rastros de ellos y con inexplicables quemaduras circulares en la cubierta.

Desde entonces, el pánico y el temor de correr similar suerte aferraron a Gabriel Vargas. Y no lo han soltado.

Sus razones tiene para temer. Y, para él, poderosas.

Pues "una vez, mientras caminaba de Puerto Octay a Centinela, fui perseguido por un ovni". Lo que —asegura— le ha ocurrido decenas de veces a partir del otoño '82.

## TESTIGOS

Para Andrés Schmoelz Alta y su esposa (ex profesora) Nubia Carrillo González, la continua presencia de platillos voladores en la comarca "es indesmentible". En sus recuerdos todavía están nítidos los recuerdos de lo que vivió su empleado Valdovino Vargas, desaparecido junto a su hijo.

Narra Nubia Carrillo: "Eran como las seis de la mañana cuando él (Vargas) llegó corriendo y nos gritó que había visto algo muy extraño en el lago". Su conyuge: "El hombre estaba aterrorizado y nos dijo que era como una lancha que había salido del lago, dejan-

do una sustancia como petróleo. Lamentablemente, no le creímos, pero como a las ocho me detuve a observar el lugar y vi como una especie de huellas de esquí de helicóptero en la superficie del agua. A la distancia se observaba en el agua una sustancia gelatinosa, de un verde cristalino con la consistencia del petróleo. Su marido (de Vargas) fue a buscar al médico y a una tecnóloga. Ellos tomaron muestra del líquido, pero acá no se llegó a ninguna conclusión".

Andrés Schmoelz relata que en los días siguientes llegó mucha gente al sector, "incluso especialistas de la Universidad Austral y de las Naciones Unidas. Ellos se llevaron las muestras que teníamos, pero aunque prometieron informarnos de los resultados nunca supimos nada más". Y que a partir del fenómeno en la zona se desató una sicosis de proporciones "que se prolonga hasta hoy".

La profesora Carmen Ortiz corrobora lo del matrimonio Schmoelz-Carrillo: "El asunto ovni es muy «normal» en el sector. Incluso mis dos hijos pequeños siempre están hablando de extraños objetos espaciales, aunque a veces pienso que puede ser la imaginación infantil".

Y el campesino Rodrigo Jaramillo —quien se encuentra postrado en cama debido a una dolencia incurable— se levantó ayer como a las tres de la madrugada "para tomar un poco de aire", según explicó, y mientras miraba el cielo vio un objeto extraño pasar por el cielo.

"Era como una bola de fuego", explicó. Pero no dio más detalles, atemorizado.